

ENTREVISTA CON NOLBERTO SALINAS

NEUROMETAfÍSICA & CONSCIENCIOLÓGÍA

Alexandre Zaslavsky

Nolberto Salinas Vucina, abogado, chileno. Magíster en Filosofía de las Ciencias por la Universidad de Santiago de Chile con la tesis *Neurometafísica. La Explicación al Problema Difícil de la Consciencia* (2013). Divulgador y escritor sobre Pensamiento Crítico. Autor del libro *Travesía a Vulcano* (2011). Creador de un nuevo paradigma denominado Neurometafísica que consiste en el análisis de los aspectos filosóficos y metafísicos que derivan de los postulados modernos de las Neurociencias sobre el fenómeno de la percepción y lo mental. Él hizo una conferencia en el I Coloquio Interparadigmas llamada “El Efecto Ventana – El error perceptivo que ocultó a la consciencia”.

Pregunta: ¿En pocas palabras, puedes definir el “Efecto Ventana” y qué significa su carácter engañoso (es decir, en que consiste tal carácter)?

Respuesta: El efecto ventana es la sensación que todo ser humano experimenta y que le hace suponer que el mundo que observa es visto a través de sus ojos como si de una ventana se tratase. Es decir, tenemos la sensación que estamos encerrados dentro de la cabeza y que los ojos son ventanas mediante las cuales vemos el mundo exterior.

Su carácter engañoso radica en que la neurociencia, la fisiología de la visión y hasta la oftalmología, nos demuestran con pruebas aplastantes que la visión es un fenómeno interno; es decir, los ojos actúan como cámaras filmadoras, todo lo opuesto a la sensación de que asemejen ventanas.

Entonces la gran pregunta es:

¿Por qué experimentamos el fenómeno de “ver” como un proceso “desde adentro hacia afuera”, cuando la ciencia nos demuestra que es un fenómeno que opera desde afuera hacia adentro? La explicación a esta pregunta destruye la arraigada noción de creer que vivimos en un universo material que nos contiene a ambos, donde tú o yo somos ontológicamente independientes.

P: ¿Que es la Neurometafísica?

R: Es un nuevo paradigma filosófico y metafísico surgido a partir de las aseveraciones de la Neurociencia Moderna y de las contradicciones filosóficas y fenoménicas que se derivan de sus postulados.

La Neurometafísica resuelve las contradicciones de la Neurociencia y entrega una nueva forma de entender qué es la consciencia.

¿Cuál es esta gran contradicción? Lo señalaré mediante un silogismo:

1. Todo lo que percibo (según la Neurociencia) es una representación mental generada en mi cerebro.

2. Percibo mi cuerpo, mis pensamientos, mi cerebro, el planeta, los demás individuos.

ERGO

3. Mi cuerpo, mis pensamientos, mi cerebro, el planeta y los demás individuos (según la Neurociencia) son una representación mental de mi propio cerebro.

Entonces vemos como una ciencia clásica, objetivista y materialista, desemboca en el más absoluto mentalismo y además, subjetivo, relegando la materia a una simple creencia... Un mero dogma de fe de la ciencia.

P: ¿En la condición de investigador, epistemológicamente cómo te posicionas en relación a la Neurociencia?

R: Me relaciono con prudencia y neutralidad, ya que la misma neurociencia mediante sus postulados, le guste o no, se percate de ello o no, destruye la epistemología objetiva en que se basa la ciencia. Es una “serpiente que se muerde la cola”.

Por esa razón postulo una nueva epistemología que se haga cargo de la subjetividad absoluta que deriva de los planteamientos neurocientíficos.

En simple: la Neurociencia al postular que el universo es una representación cerebral personal, destruye la noción de vivir en un universo común: hay tantos universos como cerebros haya... Sea lo que sea ese “cerebro”, ya que al contener dentro de sí todo el universo que percibo o pueda percibir, no tengo acceso a conocerlo.

P: ¿Cómo la Neurometafísica considera a los estados alterados de consciencia (tales como las experiencias fuera del cuerpo)?

R: Como una posibilidad esperable y previsible, ya que la Neurometafísica postula que la ubicación del “Observador” (la *entidad que constata un evento de consciencia*) se encuentra sólo “funcionalmente” ubicada dentro de un “avatar” (la *persona que denominamos física y social, por ejemplo: Alexandre o Nolberto*).

Como sólo es un arreglo funcional, no es forzosamente necesario y es perfectamente factible suponer eventos de consciencia sin avatar.

Lo que nunca puede faltar es el Observador ya que es lo que da sentido a que un evento exista y pueda tenerse consciencia de él.

Entonces si comprendemos que la consciencia no es una especie de nube de pensamientos e imágenes etéreas producidas dentro de la cabeza física, sino

que nos damos cuenta que esa cabeza “física” junto al cuerpo y todo el entorno es parte de la consciencia, rompemos con esa creencia errada de que la consciencia está encerrada dentro de un cerebro. A mi juicio, ese error perceptivo (creer que la cabeza que tengo sobre los hombros genera la consciencia) es el peor error perceptivo de la historia humana.

Al comprender ese error perceptivo, nada obsta a suponer eventos de consciencia donde el punto de referencia del Observador se independice del avatar, e incluso, pueda caer completamente el mismo avatar como un objeto más de observación.

Una forma de llevar a reflexionar a la gente sobre esto es proponiendo el siguiente ejercicio mental:

Suponga que abro la tapa de su cráneo, retiro sus ojos de las cuencas alargando el nervio óptico, y desde una distancia de dos metros vuelvo sus ojos hacia usted ¿Adónde siente que está la esencia de usted?

¿Tras los ojos o en el cuerpo que observa a la distancia?

P: ¿Qué papel tiene la Neurometafísica para la constitución de una ciencia de la consciencia?

R: El rol para el cual fue construida como nuevo paradigma... Y lo digo clara y responsablemente:

La Neurometafísica resuelve el “problema difícil” de la consciencia y fuerza a la creación de una nueva forma de epistemología científica para tratar con ella.

El dualismo mente-cuerpo, en su versión siglo XXI, como emergentismo fisicalista o sobreveniencia, etc... todos títulos pomposos para seguir describiendo el problema planteado hace siglos por Descartes, se resuelve definitivamente mediante la Neurometafísica. No hay dualidad mente-cuerpo... sólo eventos de consciencia.

P: ¿Que piensas de la Conscienciología según la perspectiva de tus estudios de la Neurometafísica?

R: Que es el esfuerzo más serio y masivo que me ha tocado conocer para tratar con algo que ha sido tan elusivo como lo es la consciencia humana en sus aspectos más internos.

La Neurometafísica, incluso, puede ir un paso más allá de la Conscienciología, ya que no solo plantea la subjetividad de la experiencia denominada usualmente “introspectiva” (como la meditación, la proyección, el estudio personal de los estados anómalos o alterados de consciencia, etc...), la Neurometafísica asevera que toda experiencia es introspectiva. Lo que llamamos estados objetivos de la vigilia, para la Neurometafísica corresponden a eventos de consciencia únicos e irrepitibles pero similares a los sueños o a los devaneos imaginativos.

Es cosa de preguntar lo siguiente a un Neurocientífico:

Si él me declara que todo lo que percibo como mundo es producto de una decodificación simplificada de estímulos que sólo existe en mi cabeza ¿ qué diferencia ontológica real tienen entonces con los sueños, los recuerdos, las ideas, las imágenes mentales inducidas, las alucinaciones, las proyecciones conscientes etc..?

La neurociencia postula, en el límite, que todo el universo conocido es mental y no sólo es mental, sino que además, personal e intransferible. No deja de ser irónico que la “vedette” de las ciencias duras del siglo XXI, sea la sentencia de muerte para la noción de la ciencia objetiva clásica surgida desde Galileo en adelante.

P: ¿Cuáles constructos de la Conscienciología te despertaron más interés? Por qué?

R: La posibilidad de modelar métodos que generen acuerdos perceptivos, para tratar con experiencias entendidas normalmente como subjetivas absolutas e intransferibles.

La razón de ello es que bajo la perspectiva neurometafísica, incluso asumiendo con valentía lo que la neurociencia sostiene, quedándonos sólo en su postulado central, *la realidad llamada “mundo” y yo mismo, es un fenómeno que se produce en el cerebro de cada habitante de la tierra.*

Si la Neurociencia está en lo correcto, entonces yo estoy encerrado en mi cerebro, en mi propio universo 3D y tú como Alexandre, en otro Universo 3D dentro de tu propio cerebro.

Estos mundos parecen comunes pero no lo son: hay bases de datos diversas, cualías sensoriales diversos, lenguajes diversos, atenciones diversas, asociaciones imaginativas o intelectuales distintas, etc...

Entonces lo que tenemos en la realidad no es un universo común, sino que universos diferentes, pero con aspectos sincrónicos.

Entonces es llamativo para mí, pues los esfuerzos en comunicar lo introspectivo es parte del esfuerzo de comunicarlo todo, pues al final, nos guste o no, todo es introspectivo.

También es interesante el concepto de PENSENE como la unidad básica de manifestación integral de la consciencia.

Este concepto guarda cierto paralelismo con el concepto neurometafísico relativo a los eventos de consciencia a los que denomino AyR (Aquí y Recién).

Para la Neurometafísica, siguiendo de cerca al filósofo David Hume cuando definía a los individuos como un haz de percepciones fluyentes, la persona no es una continuidad, sino que una sucesión de AyRs que presenta un factor común

que es la imagen somato sensitiva en primera persona del individuo; es decir, su persona llamada física y social. Pero cada AyR es una unidad, un componente irreductible de la Consciencia. El concepto de Pensene recoge una idea similar, tal vez con la diferencia que el AyR como evento de consciencia comprende toda la experiencia sensible, medioambiental, corporal, emocional e intelectual en una unidad de percepción, es decir no separa consciencia de individuo ni de entorno. Todo es una unidad.

Lo que me recuerdo que conversábamos era que el PENSENE era un concepto dinámico porque agregaba el factor energía a la percepción. Entonces la percepción no podía concebirse como algo estático sino como algo que se desarrolla en el tiempo similar al concepto de “percepciones fluyentes” de Hume. La dinámica fluyente del PENSENE es relevante porque era muy novedoso agregar a un concepto un factor de movimiento como lo es la energía, pues no existen conceptos en el idioma ordinario que sean concebidos asimismo como una acción. Es un concepto-vector, una verdadera originalidad.

P: ¿Bajo la perspectiva interparadigmática, qué efectos observas de la Conscienciología en tu sistema de pensamiento y recíprocamente de la Neurometafísica en la Conscienciología?

R: Lo principal es el aporte empírico, lo serio, lo organizado, lo masivo y lo profesional como abordan un tema que normalmente ha sido manoseado y manipulado y normalmente atribuido a un esoterismo barato.

En la Neurometafísica el estudio de los sueños y los sueños lúcidos tiene una gran importancia ya que al comprender que no se producen dentro de la cabeza (que como he señalado es sólo una imagen correferencial producto de la consciencia), uno comprende que los sueños son otros ámbitos cognitivos, otros planos de realidad a los cuales hay que investigar. Los aportes de la Conscienciología, son valiosos para tratar de entender esas realidades desde la Neurometafísica.

Ahora el aporte de la Neurometafísica para los concienciólogos se puede reducir en un punto crucial: *la consciencia no es “algo” dentro del cuerpo, del cerebro o del entorno.*

La consciencia es la TOTALIDAD DE LO PERCIBIDO desde un específico punto de vista.

La consciencia “no sale del cuerpo”, la consciencia “no viaja” a otras dimensiones perceptivas, porque la consciencia es siempre la totalidad de la experiencia.

No olvidemos que la noción más básica y simple de consciencia es “percatare de”...

Entonces, todo aquello de lo cual “te percatas” es parte del fenómeno consciente. Eso incluye: tus pensamientos, tus ideas, tu memoria, tus emociones, todos lo que sientes, ves, oyes, gustas, tu cuerpo, tu cabeza, los otros, tus amigos, las montañas, las estrellas, etc...

Recomiendo revisar y continuar sus investigaciones no perdiendo jamás de vista esta aseveración, pues creer que “mi consciencia” es algo que se radica dentro de mi cuerpo, en un universo común, en el cual me encuentro inmerso junto contigo, es un error de la percepción aquí, y en cualquier mundo posible.

P: ¿Para concluir, podrías hacer una síntesis de tu reflexión desde la participación en el I Colóquio Interparadigmas y de tu permanencia estos días en la Cognópolis Foz do Iguaçu?

R: Que me siento esperanzado de que en la Cognópolis las ideas de la Neurometafísica puedan ser no sólo entendidas, sino que asimiladas para obtener nuevos frutos a partir de ellas. Por esa razón sería muy provechoso para mí como neurometafísico profundizar en los resultados de sus experiencias y en las metodologías empleadas, pues tienen un trabajo serio, vasto y sistemático, nunca antes visto en este campo, basado en el principio de la descreencia, el cual debe ser doblemente reforzado mediante un tratamiento profundo de la duda experimental, ya que lo relevante son los hechos que se descubren y los métodos pragmáticos para su utilización.

Pero hay que cuidarse de la interpretación de los mismos, porque constituyen barreras, y no hay peor obstáculo para la consciencia que las barreras creadas por la propia consciencia.

Me encantaría revisar con más tiempo y profundidad sus desarrollos y experiencias, y sobre todo tratar de ayudarles en sus esfuerzos, ya que si el paradigma neurometafísico es correcto, significa que al igual que le ha ocurrido a la neurociencia, es muy probable que puedan haberse interpretado en forma errónea ciertos fenómenos estudiados por la Conscienciología, sobre todo, aquellos que suponen una dimensión objetiva común para los individuos o que suponen una diferencia cualitativa de consistencia entre la percepción del cuerpo o lo mental.

Los hechos son ciertos y probablemente correctamente descritos, pero debemos revisar la interpretación perceptiva sobre los mismos.

Es decir, si crees que tu mente o consciencia está dentro de la cabeza que tienes sobre los hombros estás cometiendo un error de percepción. Ese error lo presenta casi toda la ciencia actual.

Pero si crees que tu consciencia puede proyectarse fuera del cerebro o el cuerpo, cometes también un error de percepción, ya que ese cuerpo y cerebro forman parte de la consciencia. Lo que habría, probablemente, es un cambio funcional del punto de vista del Observador, alejándose de su encaje normal en el avatar.

Para la Neurometafísica el fenómeno puede ser real, acreditable y lógicamente previsto, pero estaríamos errando en su interpretación.

Por lo tanto, recomiendo meditar sobre el razonamiento lógico propuesto en la respuesta a la pregunta 2 y su conclusión. Si esa conclusión es correcta,

debemos variar todo nuestro sistema interpretativo de la percepción y ver a qué nuevos y desconocidos caminos nos puede llevar en el enorme desafío de comprender la consciencia.

